

Cultura y Espectáculos

Muere el pintor José Vela Zanetti

Considerado uno de los grandes artistas del siglo, deja una obra mural y de caballete repartida por el mundo

José Vela Zanetti, uno de los pintores españoles más destacados de este siglo, murió anoche en el Hospital General Yagüe de Burgos, donde estaba ingresado desde hacía cinco días. El artista, que

falleció rodeado de su mujer y sus hijos, sufrió una caída en su casa de Milagros en la que se fracturó varias costillas. Su estado se agravó posteriormente dada su avanzada edad, 85 años, y pasó las últimas

horas en coma en la UVI del centro. La capilla ardiente del pintor, que deja una extraordinaria obra mural y de caballete, será instalada en la sede de la Fundación que lleva su nombre en León.

M. A. V. VALLADOLID

José Vela Zanetti nació el 27 de mayo de 1913 en el pueblo burgalés de Milagros pero su familia se trasladó poco después a León, donde el artista creció entre lecturas, música, dibujos y deporte. Su padre le presentó a Manuel Bartolomé Cossío, uno de los grandes intelectuales de la época, director de la Institución Libre de Enseñanza, quien le motivó para que se interesara por la pintura mural.

En 1930 marchó a estudiar a Madrid y tres años después viajó a Florencia con una beca de la Diputación de León, donde, contemplando los frescos de los maestros italianos, afianzó definitivamente su vocación de muralista. La Guerra Civil —su padre murió fusilado en los primeros días— suspendió bruscamente el aprendizaje y su colaboración con el bando republicano le obligó a partir para el exilio. En 1939 llegó a la República Dominicana, que consideraba su segunda patria, y en Santo Domingo se formó definitivamente como muralista,

Derechos Humanos

Durante su estancia en este país, donde dejó más de 200 murales, le fue concedida una beca John Simon Guggenheim para artistas hispanoamericanos menores de 40 años que le permitió viajar a Nueva York. Allí, en el pasillo que conduce al Consejo de Seguridad de la sede de las Naciones Unidas, pintó la que sería su obra más conocida internacionalmente, el mural de los Derechos Humanos. De veinte metros de largo por tres de alto, acaba de ser limpiado y restaurado por la Fundación Vela Zanetti, con el patrocinio de Caja España y el Ayuntamiento de León.

El muralista leonés Enrique Linaza realizó la rehabilitación y el acto de entrega estuvo presidido por el secretario general de la ONU, Kofi Annan, quien destacó la figura del pintor y las circunstancias que atravesaba España en aquella época.

La pintura de Vela Zanetti, considerado uno de los artistas más importantes del siglo XX, está dividida en mural y de caballete. En todos los países donde ha trabajado —República Dominicana, Colombia, México, Estados Unidos, Suiza, España— se expresó en ambos lenguajes.

DIVIDIDA

La pintura de Vela Zanetti, uno de los grandes artistas del XX, está dividida en mural y de caballete. En todos los países donde ha trabajado se expresó en ambos lenguajes.



José Vela Zanetti contempla algunas de las imágenes de la exposición sobre su vida que acogió Caja España en Valladolid. FOTO EFE

Su obra mural en España está principalmente en León y Burgos, donde tiene dos ejemplos excepcionales, el dedicado a El Cid, en la diputación, y el titulado *La Fundación de Castilla*, en el Arco de Santa María.

Pintor que simboliza la reconciliación, regresó a España en los años sesenta y pasó dos años encerrado en Milagros para preparar una de sus exposiciones más importantes que acogió el Círculo de Bellas Artes. Por ella recibiría la Medalla Eugenio D'Ors de la Crítica en 1963. Una selección de las obras que colgó pueden contemplarse en la Fundación que lleva el nombre del pintor en León. Son cuadros de gran tamaño, en los que se nota aún la impronta del muralista.

En los años siguientes, con lentitud pero con gran seguridad, va creando su personal mundo pictórico. Un universo por el que aparecen campesinos castellanos y leoneses, hogazas,

paisajes, gallos, cardos. Temas a los que se unen los religiosos, frecuentemente tratados por el pintor y de los que hay varias muestras en España, en La Robla o en la iglesia de Jesús Divino Obrero, además de en la República Dominicana.

Premios

En esta época realizó también algunos de sus mejores mu-

rales, entre ellos el dedicado a *Don Suero*, el primero tras el exilio, en el recibidor del hotel Conde Luna de León. En esta ciudad hizo también el que acogieron las escaleras del antiguo Ayuntamiento, el de la Escuela de Comercio y del Edificio Fierro.

José Vela Zanetti, académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando, en la que ingresó en abril de 1983, recibió, entre

otros premios, el de la III Bienal de Arte Hispanoamericano, en 1955, y la Orden del Mérito Agrícola en 1978. En 1993 fue galardonado con el Castilla y León de las Artes y el año pasado fue nombrado doctor *honoris causa* por la Universidad de Burgos.

En León está la sede de la Fundación Vela Zanetti, a la que el artista donó su colección particular.

Y eligió el silencio

MARÍA AURORA VILORIA

CONSIDERABA a su casa de Milagros como la fortaleza en la que se sentía dueño del mundo y de sí mismo. Y en ella ha pasado los últimos años de su vida dedicado a lo que más que una vocación fue una pasión que llenó toda su existencia, la pintura. Porque Vela Zanetti, que consiguió todos los triunfos y residió en grandes ciudades, eligió el silencio y se apartó de los salones y el bullicio.

Tuvo un duro aprendizaje y vivió la amargura y el desprendimiento del exilio, pero tanto a los triunfos como a las dolorosas experiencias los trató del mismo modo. Porque en este ar-

tista extraordinario el hombre y el creador eran la misma cosa. Por eso su obra tiene esa fuerza, esa intensidad de lo auténtico.

El decía que luchó en dos frentes, el muro y el caballete, y lo hizo muchas veces con increíble esfuerzo, pasando tanto frío que hasta el bote de los pinceles se helaba. Pero nada de todo ello parecía importar a este inconformista nato que miraba y luego pintaba. Así surgió su obra expresionista —«yo no hago un realismo congelado», afirmaba— en la que siempre, de alguna forma, estaba el hombre. El mismo que camina hacia la libertad en el mural de los Derechos Humanos de la ONU.